

Emilio de la Cuadra y Albiol

Diego Quirós Montero
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de mayo de 2021



Rafael Rosés i Rivadavia. Emilio de la Cuadra. Carboncillo. AMHL 101 AF 0000638/a

Emilio de la Cuadra y Albiol nació el 13 de mayo de 1859 en Sueca (Valencia). Ingresó en la Academia de Artillería (Segovia) el 1 de septiembre de 1877 de la que egresó de teniente el 23 de julio de 1881, con la promoción 155 de dicha Academia. Su primer destino fue el Regimiento de Artillería a Pie, ubicado en Barcelona, aunque se trasladaría dentro de la misma plaza al 1.º Regimiento de Artillería de Montaña el 31 de enero de 1883, unidad en la que permanecería algo más de dos años. El 5 de mayo de 1885 sería destinado para el mando de un destacamento existente en Tarragona que pertenecía al 1.º Batallón de Artillería de Plaza (Valencia).

El 15 de julio de 1887 ascendió a capitán de artillería y, continuando destinado en la misma unidad, se desplazó a Lérida el 7 de agosto para hacerse cargo del mando de la batería que el batallón tenía allí destacada.

Antes de presentar las actividades que a partir de estas fechas harían de Emilio de la Cuadra un personaje de prestigio, interesa poner de manifiesto que, al igual que el resto de alumnos de Academia de Artillería, la formación que recibió fue más extensa de lo estrictamente técnico y táctico del Arma. El programa de estudios era entonces eminentemente científico, hasta el punto de que, aunque los conocimientos industriales de los oficiales egresados estaban justificados

implícitamente desde la fundación del Real Colegio de Artillería en 1764, no fue hasta el Real Decreto de 16 de septiembre de 1895 cuando se les reconoció y expidió oficialmente el título de ingeniero industrial, aunque solamente a aquellos que lo solicitaran para realizar trabajos en la vida civil en los que se exigiera esa especialización.

Sin embargo, esta segunda titulación de ingeniero industrial no se facilitaría a los alumnos que ingresaron a partir de 1930 en la entonces denominada Academia Especial de Artillería, como consecuencia de la reapertura en 1927 de la Academia General Militar en su Segunda Época (1927-1931), que llevó implícita la separación de las ramas de artillería e industria. Afortunadamente, gracias a una ley de 27 de septiembre de 1940, por la que se creaba el Cuerpo Técnico del Ejército, que en enero de 1943 cambiaría su nombre a Cuerpo de Armamento y Construcción del Ejército (CIAC), las responsabilidades industriales de los artilleros tuvieron continuidad al ser heredadas por los ingenieros procedentes de este nuevo Cuerpo.

A esta formación científica adquirida por Emilio de la Cuadra se uniría su curiosidad y posterior interés por la incipiente automoción, hecho que le llevaría a viajar en 1889 a la Exposición de París, donde se presentaban dos marcas de vehículos con motor de combustión interna. Sin embargo, la presencia y protagonismo de Thomas Edison le hizo reflexionar acerca de la utilización de la electricidad como fuente de energía en lugar de otros combustibles, adelantándose de este modo a su tiempo en el uso de energías renovables para proteger en medio ambiente, algo que entonces no se planteaba.

De regreso a su actividad militar, el 16 de junio de 1893 pasó a la situación de reemplazo a petición propia, con residencia en Lérida, en la que permaneció hasta el 10 de abril de 1896 en que sería destinado al 4.º Depósito de Reserva de Artillería, donde permaneció hasta el 27 de noviembre del mismo año en que pasó en comisión al Parque de Artillería de Lérida.

En este punto cabe preguntarse qué razones le llevaron encontrándose en Lérida a solicitar su pase a la situación de reemplazo. La respuesta es que se dedicó a construir en la ciudad una central eléctrica para dotar de iluminación a la población, algo que no tenía precedentes y que fue muy celebrada por los leridanos, no sólo por la infraestructura que había levantado sino también por los puestos de trabajo que se crearon; no obstante, en 1898 la vendería y se trasladaría a Barcelona. Esta actividad industrial no hizo que dejara de pensar en las ventajas que ofrecían los vehículos a motor, como lo demuestra el seguimiento que hizo en 1895 de la carrera que se celebró en el circuito París-Burdeos-París.

Su ilusión por abordar la construcción de vehículos le llevó a solicitar el pase a la situación de excedencia, que le fue concedida el 20 de julio de 1898.

Encontrándose en ese estado ascendería el 9 de octubre de 1899 a comandante de artillería por antigüedad, y aunque unos días más tarde sería destinado al Batallón de Artillería de Plaza de Ceuta, no llegaría a incorporarse al mismo por pasar a la situación de reemplazo voluntario con residencia en Moncada (Barcelona), estado en el que permaneció hasta que el 21 de junio se le concedió el pase a la situación de supernumerario sin sueldo, quedando adscrito a la Subinspección de la 4.^a Región.

Encontrándose en Moncada organizó unos talleres en la calle Diputación, de Barcelona, donde daría comienzo a sus proyectos fundando la Compañía General Española de Coches Automóviles Emilio de la Cuadra, Sociedad en Comandita, que se convertiría en la primera marca de fabricación de vehículos en España. Entre sus colaboradores se encontraban otros ingenieros como Carlos Vellino o Marc Birkigt y, aunque la empresa comenzaría diseñando vehículos eléctricos, entre ellos un ómnibus que apenas funcionó, optaron finalmente por los vehículos de combustión interna por ofrecer mejores resultados, ya que las baterías de la época no estaban muy desarrolladas, eran excesivamente pesadas y se agotaban rápidamente. Por lo general sólo proporcionaban energía para apenas circular unos kilómetros.

El tándem Emilio de la Cuadra y Marc Birkigt daría sus frutos meses más tarde de iniciarse las actividades en los talleres de Barcelona, con el montaje del primer coche *La Cuadra* que participó en varias carreras de cinco a seis kilómetros de recorrido. Aunque se fabricaron alrededor de media docena de vehículos, en 1901 la empresa tuvo que abandonar la producción como consecuencia de algunos problemas, entre ellos financieros, que llevaron a Emilio de la Cuadra a renunciar definitivamente al sector automovilístico y a solicitar su regreso al servicio activo. Su petición sería atendida el 7 de noviembre de 1903, siendo destinado el 23 de diciembre al Batallón de Artillería de Plaza de Ceuta como jefe de instrucción. Por su parte, en 1904 Marc Birkigt junto a otros ingenieros y colaboradores, daría continuidad a las aspiraciones de Emilio de la Cuadra fundando la Sociedad en Comandita Constructor Hispano-Suiza de Automóviles.

En la anterior situación, el 15 de julio de 1904 Emilio de la Cuadra se desplazó a Madrid en comisión de servicio por un período de un mes, al objeto de presentar un proyecto de alumbrado eléctrico de la plaza de Ceuta a la Junta Facultativa de Artillería. Disuelto el batallón a finales de septiembre de 1904, por haberse creado en su lugar la Comandancia de Artillería de Ceuta, continuó destinado en esta última en la que desempeñó el cargo de secretario, cesando en el mismo el 1 de julio de 1905 por encargarse de la Mayoría de las tropas de la Comandancia.

Desempeñando en anterior cargo, el 29 de marzo de 1906 sería nombrado profesor de la Academia de Artillería, centro en el que ascendería por antigüedad a teniente coronel de artillería el 6 de febrero de 1907, siendo destinado el 21 de ese mismo mes a la Comandancia de Artillería de Algeciras, aunque continuando ejerciendo de profesor en Segovia hasta la finalización del curso. Sin incorporarse a Algeciras, fue destinado el 27 de septiembre a la Comandancia de Artillería de Cartagena, a la que tampoco llegó a incorporarse por habersele concedido el 25 de octubre el pase a la situación de reemplazo con residencia en Segovia, en la que permaneció hasta el 16 de septiembre por pasar a la de supernumerario sin sueldo.

El 8 de marzo de 1911 se le concedió el regreso al servicio activo y fue destinado al 3.^{er} Regimiento de Artillería de Montaña, al que tampoco se incorporó por habersele concedido el 28 de junio su pase a la situación de excedente en la 1.^a Región. El 27 de abril de 1912 pasó a la situación de reemplazo en la misma Región, en la que permaneció hasta el 22 de septiembre de 1915 por destinársele a la situación de supernumerario sin sueldo en la 1.^a Región.

A consecuencia de su ascenso a coronel de artillería por antigüedad el 3 de marzo de 1916, se le confirió el mando de la Comandancia de Artillería de Mallorca, unidad en la que permaneció hasta que el 18 de septiembre de 1918 en que se le otorgó el cargo de director del Depósito de Sementales de Hospitalet de Llobregat, cuyo Ayuntamiento le nombraría hijo adoptivo por su activa participación en la resolución de un conflicto acaecido en el sector de la construcción. El 14 de mayo de 1921 se dispuso su pase a la situación de reserva, fijando su residencia en Valencia. El 16 de mayo de 1923 se le concedió el empleo de general de brigada honorario en situación de reserva, con antigüedad de 14 de mayo por haber cumplido la edad reglamentaria para el retiro el día anterior, quedando fijada su residencia en Valencia hasta que causó baja en el Arma de Artillería por fallecer el 1 de febrero de 1930.